

Algunas mantillas,
Por ir con amor
A ver al Redemptor.

Con aquel cabrito
De la cabra mocha
Darle algun quesito
E una miga cocha,
Que terná sabor,
Sabor al Redemptor.

No piense que vamos
Su madre graciosa
Sin que le ofrescamos
Más alguna cosa;
Que es de gran valor
Madre del Redemptor.

En cantares nuevos
Gocen sus orejas:
Miel e muchos huevos
Para hacer torrijas,
Aunque sin dolor
Parió al Redemptor.

V.

*Levanta, Pascual, levanta:
Aballemos á Granada,
Que se suena ques tomada.*

Levanta toste priado,
Toma tu perro e zurrón,
Tu zamarra e zamarrón,
Tus albogues e cayado.

Vamos ver el gasajado
De aquella ciudad nombrada,
Que se suena ques tomada.—

¿Asmo cuidas que te creo?
¡Juro á mí! que me chuféas.
Si tú mucho lo deseas,
Soncas, yó más lo deseo.
Mas á la mia fe no veo
Apero de tal majada,
Que se suena ques tomada.

Hora ¡pese á Diez contigo!
Siempre piensas que te miento:
Ahotas que me arrepiento
Porque á tí nada te digo.
Anda acá, vete conmigo,
No te tardes más tardada,
Que se suena ques tomada.—

Déjate deso, carillo,
Curemos bien del ganado,
No se meta en lo vedado
Que nos prenda algun morillo.
Tañamos el caramillo,
Porque todo lo otro es nada,
Que se suena ques tomada.—

Pues el ganado se estiende.
Déjalo bien estender;
Porque ya puede pacer
Seguramente hasta allende.
Anda acá, no te estés ende,
Mira cuánta de ahumada,
Que se suena ques tomada.

¡Oh, qué reyes tan benditos!
 Vámonos, vámonos yendo,
 Que ya te voy percreyendo,
 Segun oyo grandes gritos.
 Llevemos estos cabritos,
 Porque habrá venta chapada,
Que se suena ques tomada.—

Aballa, toma tu hato,
 Contaréte á maravilla
 Cómo se entregó la villa,
 Segun dicen, no há gran rato.
 ¡Oh, quién viera tan gran trato
 Al tiempo que fue entregada!
Que se suena ques tomada.—

Cuenta, cuéntame las nuevas,
 Que yo estoy muy gasajoso;
 Mas no tomaré reposo
 Hasta llegar do me llevas.
 Chapado zagal apruebas:
 Dios nos dé buena jornada,
Que se suena ques tomada.—

Yo te diré cómo fué;
 Que nuestra Reina y el Rey,
 Luceros de nuestra ley,
 Partieron de Santa Fe.
 E partieron, soncas, que
 Dicen que esta madrugada:
Que se suena ques tomada.

Ya luégo allá estarán todos
 Metidos en la ciudad
 Con muy gran solenidad,

Con dulces cantos e modos.
 ¡Oh claridad de los godos,
 Reyes de gloria nombrada!
Que se suena ques tomada.

¡Qué consuelo e qué conorte,
 Ver por torres e garitas
 Alzar las cruces benditas!
 ¡Oh qué placer e deporte!
 Y entraba toda la córte
 Á milagro ataviada,
Que se suena ques tomada.

Por vencer con tal vitoria
 Los Reyes nuestros señores,
 Demos gracias e loores
 Al Eterno Rey de gloria.
 Que jamas quedó memoria
 De Reyes tan acabada:
Que se suena ques tomada.

VI

*Nuevas te trayo, carillo,
 De tu mal.—
 Dimelas hora, Pascual.—*

Sábete que Bartolilla,
 La hija de Mari-Mingo,
 Se desposó di domingo,
 Con un garzon de la villa.
 He gran cordero e manecilla
 De tu mal,
 Porque eres tan buen zagal.—

Dí si burlas ó departes,
 Ó si lo dices de vero,
 Porque en mal tan lastimero
 No es razon que tu me enartes.
 Yo hablé con ella el mártes
 So el portal;
 Mas nunca me dijo tal.—

Yo te juro á Sant Rodrigo
 Que no te burlo ni miento,
 Porque á su desposamiento
 Me llamaron por testigo:
 Créeme lo que te digo,
 Que este mal
 Te será muy desigual.—

¡Pese á Diez con el cariño
 Que yo con ella tenía,
 Porque con su galanía
 Me ha burlado como á niño!
 Tal descuetro e desaliño,
 Por tu mal,
 Me será más que mortal.—

Si te tuviera amorío,
 Sábeta cierto e notorio
 Que aburriera el desposorio
 Con todo su poderío.
 Su querer es muy crudío,
 Que en lo tal
 No hizo de tí caudal.—

¡Oh lazerado e aborrido!
 No hay dolor que así me duela,
 Que en perder esta mozuela

El gasajo he ya perdido.
 Estoy tan amodorrido,
 Que muy mal
 Te conozco ya, Pascual.—

Tu cordojo e tu llanteo
 Me pone gran acedia,
 Que toda tu mancebía
 Has gastado en devaneo.
 Muda, muda tu deseo,
 Pues tu mal
 Es un mal muy principal.—

No puedo mostrar mudanza,
 Ni vivir sin su presencia,
 Que no trayo mi hemencia
 Sino tras su semejanza.
 Sufrir con desesperanza
 Tanto mal,
 Es cosa descomunal.—

Apacienta tu ganado,
 Procura buscar conorte,
 Las fiestas date á deporte,
 Los juéves vete al mercado.
 No cuides en tal cuidado,
 De lo cual
 Te puede venir más mal.—

Ya no quiero el caramillo,
 Ni las vacas ni corderos,
 Ni los sayos domingueros,
 Ni el capote de pardillo,
 Ni quiero ya zurroncillo
 Ni cotral,
 Ni yesca ni pedernal.—

Ora, Carillo, descrucia
De seguir esta zagala;
Ni te quellotre su gala,
Ni tengas en ella hucia,
Dígotte que era muy lucia;
De lo ál
No te sabré dar señal.—

Aunque pese á quien pesáre,
Juro á mi de siempre amalla,
De seguilla e remiralla
Do quiera que la halláre.
Á quien esto me estorbáre,
Si me val,
Yo le daré mal final.

VII.

*¿Quién te trajo, caballero,
Por esta montaña oscura?
—¡Ay, pastor! que mi ventura*

¡Para el cuerpo de sant Polo
Que estoy asmado de tí!
¿Quién te arribó por aquí
Tan lagrimoso e tan solo?
Yo cuidé que eras Bartolo,
Vn pastor de Extremadura,
Que aprisca en aquel altura.—

¡Pluguiera á Dios que yo fuera
Ese rústico pastor,
Por quel falso del amor
Subjeto no me tuviera.
Ando muerto sin que muera,

Cual te muestra mi figura,
Que vivir ya no procura.—

¿E cuidas tú, palaciego,
Que á nosotros los pastores
No nos acosan amores,
No nos percunde su fuego?
¡Mie fe! yo dellos reniego,
Que áun aquí en esta espesura,
No perdonan criatura.—

Pues dices que sois heridos
Y en amores padeceis,
Dime qué es lo que haceis
Para ser de amor queridos.
Que no pueden mis sentidos,
Ni discreción, ni cordura,
Hacer mi vida segura.—

Dígotte que una zagala
Me ha traído amodorrado;
Mas hétela perseguido
Hasta deslindar su gala.
E otra que dicen Pascuala,
De muy huerte gestadura,
Trayo ahora en aventura.—

¡Triste de mí, desdichado!
Sin ventura soy perdido,
Que me tiene despedido
Quien me tiene cativado.
Quiero ya tener cuidado
De buscar la sepultura,
Pues mi mal es sin mesura.—

Dime, dime quién tú sos,
Y endílgame quién es ella;
No quellotres tu querella,
Aunque pese á non de Dios.
Vámonos ambos á dos:
Amostrarte hé una verdura
Donde tomes gran holgura.—

Desde que ya perdí la gloria
De quien me negó por suyo,
Ni yo sé quién soy, ni cuyo,
Ni de mí tengo memoria.
Ha ganado tal vitoria
En amar mi desventura,
Quel placer es mi tristura.—

Descordoja ya tu saña,
Desensaña á tus cordojos;
Deja ya holgar tus ojos
Siquiera en esta montaña.
Vámonos á mi cabaña,
Que allí tengo albergadura
E gran abondo e hartura.—

Consolando más me hieres;
Vete ya, que se va el día:
Dios te dé tanta alegría
Cuanta tú para mí quieres.
Yo no sé, pastor, quién eres,
Que te duele mi amargura,
La cual ya no sufre cura.—

Yo soy Domingo Pascual,
Carillo de la vecina,
Y es mi choza so un encina

La mayor deste encinal:
Duéleme tanto tu mal,
En ver tu pena tan dura,
Que estoy sin semejadura.—

Por tu sér á mí me place
Desta noche estar contigo;
Aunque de cierto te digo
Que muy duro se me hace:
Pues el placer me desplace
E mi muerte se apresura,
Ya mi vida no es de cura.

VIII.

*Ya soy desposado,
Nuestramo,
Ya soy desposado.*

Dime, dime, Mingo,
De tu buen estrena.—
Mi-fe ayer domingo
(¡Dios en hora buena!)
Con la que me pena,
*Nuestramo,
Ya soy desposado.*

¿Ques lo que te han dado
Con tu desposada? —
Harto del ganado,
E casa alhajada,
E moza chapada.
*Nuestramo,
Ya soy desposado.*

¿Qué ganado sacas
Que te den de vero?—
Un buey e dos vacas,
E más un otrero
Con todo su apero.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

¿No te dan con eso
Otra res alguna?—
Un burro bien grueso,
E una res porcuna,
E áun otra ovejuna.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Pues te vaga espacio,
Cuéntame su gesta.—
Es de buen gernacio,
Galana e dispuesta,
Aliñosa e presta.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

¿Es quizá vecina
De allá de tu tierra?—
Yo soy del Encina
Y ella es de la Sierra
Que me daba guerra.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Deslindame luégo
Sus deudos juntos.—
Son ella y el crego

Carmenos conjuntos
Que sacar por puntos.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

¿Qué diste á las vistas
La vista primera?—
Alfarda con listas,
E faja, e gorguera,
Cinta dominguera.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

¿Saya no le diste
Para andar preciada?—
Una que se viste
Añir torquesada
De manga tranzada.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Tu dar me semeja
De buen repiquete.—
Zapata bermeja,
E mucho alfilete,
E buen cordoncete.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Bien topo contigo,
No sé si me enartas.—
¡Ah! pues no te digo
Cercillos e sartas
E otras cosas hartas.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

E allí si vinieron
 Muchos zagalejos.
 E áun barveza dieron
 Á largos concejos
 Á mozos e á viejos.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

¿Hobo barraganes
 En alguna lucha?—
 Pastores e aldranes,
 E otra gente mucha,
 Otëa y escucha.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Veamos, ¿llevaste
 La tu fe degosa?—
 ¡Pesar de Santiaste!
 ¿Quién lleva tal cosa
 A ver á su esposa?
Nuestramo,
Ya soy desposado.

¿Tocaste las quintas
 De tu caramillo?—
 E al trocar las cintas
 Mucho cantarcillo,
 Dime aqueste orillo.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

¡Cuánta castañeta,
 Mingo, por el cielo!—
 E aunque zapateta

Daba allí un mozuelo,
 Á tremer el suelo.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

La buena pro haga,
 Pues no se te escusa.—
 Agora ¡Dios praga!
 Ya di sobreusa
 Allá do se usa.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

¿Qué le diste en donas?
 ¡Qué te dé Dios vida!—
 Lo que otras personas
 Dan á su querida;
 Cosa bien garrida.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

¿Manto de bermejo,
 Háisle ya donado?—
 E áun buen capillejo,
 De hilo trenado
 Azul e morado.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

¿Dístele, vaquero,
 Sortija de prata?—
 Buen revolvedero,
 Buen zueco e zapata;
 Ques moza que mata.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Aburre los celos;
Tenla repicada.—
Sobarbos e velos,
Camisa labrada
De estopa delgada.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Para bien te sea:
¿Dístele más dones?—
Á fuer del aldea,
Saya de mangones
Como otros garzones.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Qué donas honradas,
¡Llevaste, Minguillo!—
E áun mangas brocadas
Le di de amarillo,
E bolsa e tejillo.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

De ajüar de casa
No te dejen mondo:—
Soncas ya se embasa
Todo bien abondo,
Chapado e redondo.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Dos camas de ropa
Habrä, tales cuales.—
Sábanas de estopa,

Hietro e cabezales,
Mantas e costales.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Si tal es el hecho,
Soy en que te veles.—
Darme han ante lecho,
Frundas e receles,
E mesa e manteles.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

E darte han almario,
Arca y espetera.—
E áun de buen donario,
E trulla e caldera,
Olla e cobertera.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Dente, dente jarro,
E algun tajadero.—
E áun colodra e tarro,
E un cántaro entero
Con su coladero.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Darte han badilleja,
E arganas y escaño.—
Cesto e gamelleja
Y escriño tamaño,
E áun ántes de un año.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

También, pues, debrias
 Pedir todos hatos.—
 Jarra e altamias,
 Barreños e platos,
 E dos ó tres gatos.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Dente algun dornajo,
 Rallo e asadores.—
 E áun darne han un tajo,
 E más dos morteros
 Con sus majaderos.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Cucharon e cazo
 Tambien lo demanda.—
 E artesa e cedazo,
 Que aliñando se anda,
 Y á mercar se manda.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Mérquente unos pendes
 Para pendar lana.—
 Sí tú me los vendes,
 Antes de mañana,
 E áun de buena gana.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Ella pide rueca,
 E un huso e tortera.—
 E áun gallina crueca

E otra ponedera,
 E ánsar criadera.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Despues á la boda,
 Que tal será el gasto.—
 Á la gente toda
 Hartalla á repasto,
 Todo muy abasto.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Yo seré el padrino,
 Gasta, no te duela.—
 Pan e carne e vino,
 Ajo e mostazuela
 Hasta tentejuela.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Todo te me engrilla,
 Deja esos picaños.—
 E áun á mi esposilla
 Dártele otros paños,
 Paños muy extraños.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

¿Darle has otro manto
 Tú de tu dinero?—
 Sí, si yo entre tanto
 No debroco o muero,
 Mejor quel primero.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Dale con que vaya
Buena vestidura.—
Buena sobresaya,
Verde ó verde escura,
Con botonadura.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

Asmado me dejas
Muy en demasia.—
E áun si más me aquejas,
Más te contaría,
Ende esta otro dia.
Nuestramo,
Ya soy desposado.

IX.

¡Ay triste, que vengo
Vencido de amor,
Magüera pastor!

Más sano me fuera
No ir al mercado,
Que no que viniera
Tan aquerenciado,
Que vengo cuitado,
Vencido de amor,
Magüera pastor.

Dí quesés en villa,
Viera una dueñata;
Quise requerilla
E aballó la pata:

Aquella me mata
Vencido de amor,
Magüera pastor.

Con vista halaguera
Miréla, é miróme;
Yo no sé quién era,
Mas ella agradóme,
E fuése, e dejóme
Vencido de amor,
Magüera pastor.

De ver su presencia
Qnedé cariñoso,
Quedé sin hemencia,
Quedé sin reposo,
Quedé muy cuidadoso,
Vencido de amor,
Magüera pastor.

Ahotas que creo
Ser poca mi vida,
Segun que ya veo
Que voy de caida.
Mi muerte es venida,
Vencido de amor,
Magüera pastor.

Sin dar yo tras ella
No cuido ser vivo,
Pues que yo por ella
De mi soy esquivo
Y estoy muy cativo,
Vencido de amor,
Magüera pastor.

X.

*Dime, Juan, por tu salud,
Pues te picas de amorio,
¿Si es mal de amores el mio?*

Maginar debes ¡Dios praga!
¿Cómo quieres tú, Pascual,
Que te diga yo tu mal
Sin que me cuentes la llaga?
Si algun espacio te vaga,
En este monte sombrío
Cuénta me tu modorrío.—

¡Ay triste! que todo el bazo,
Asadura é pajarilla,
Todo se me desternilla,
Que no me queda pedazo.
Cada pierna e cada brazo
Siente muy gran dolorío.
¿Si es mal de amores el mio?

Cosa no puedo comer
Aunque me muera de hambre;
Toma me tan gran calambre,
Ques dolido de me ver;
Gran temblar e gran tremer,
Muy gran pasmo e calofrío.
¿Si es mal de amores el mio?

Siempre estoy despeluncado,
Que desmayo cada rato;
No conozco ya mi hato;
Ando ya desojarado;

Nunca estoy sino cansado,
Aunque no de laborío.
¿Si es mal de amores el mio?

De mí tengo ya despecho:
No siento ningun abrigo;
Aunque me dan pan de trigo,
Ni aunque voy dormir so techo,
Nunca duermo ni aprovecho;
Poco á poco me resfrío.
¿Si es mal de amores el mio?

Nunca dejo de pensar,
Puesto mano sobre mano;
Cada paso me rellano
Que no me puedo aballar;
Gran gemir e sollozar,
Que nunca jamas me río.
¿Si es mal de amores el mio?

Ando ya desmemorado,
Sin poder tomar reposo,
Deslumbrado, muy pensoso,
Muy cuidadoso é descuidado;
Piérdese todo el ganado.
Dios me tiene ya omecillo.
¿Si es mal de amores el mio?

Solia cuando más mozo
(Bien lo sabes tú, Juanillo)
Repicar mi caramillo,
Mí respingo é mi retozo;
¡Mie-fe! ya no me alborozo,
Del gasajo me desvío.
¿Si es mal de amores el mio?

Paciente, primo segundo,
 No te quiero decir más;
 En el gesto me verás
 Que ya no soy deste muudo;
 Que de pasmo me perhundo,
 Como yo no desvarío.
¿Si es mal de amores el mio?—

Pues áun quiero que me cuentes
 Este mal tan lastimero
 Donde te tomó primero,
 E de cuando acá lo sientes;
 Aguza, pára bien mientes,
 Esfuerza sin aborrió,
 Que de tu salud confío.—

Percanzóme esta pasión
 El día de la velada,
 Otëando mi adamada
 Aquella del Torrejon,
 Do sentí tal turbacion
 Que de mí ya desconfío.
¿Si es mal de amores el mio?

Llévame tras sí los ojos
 Donde quiera que la veo;
 Cuanto más e más la oteo,
 Siento más e más antojos;
 E con todos mis enojos
 Para velar me atavio.
¿Si es mal de amores el mio?

Siento en mí tan gran cariño,
 Que me quema como fuego;
 Hélo preguntado al crego,

No me sabe dar aliño.
 Sobre esta razon me ciño
 Que tú sabrás, yo lo fio,
¿Si es mal de amores el mio?—

¿En cuál seso agora cabe,
 Pues que quieres que lo diga,
 Que sepa yo tu fatiga
 Cuando el crego no lo sabe?
 No creas que yo me alabe
 Ni con mi saber me engrio,
 Que no sé, ni lo porfío.—

Aunque sós de estos casares
 De aquesta silvestre encina,
 Tú sabrás dar melecina
 Á mis cuitas é pesares;
 Pues allá con escolares
 Ha sido siempre tu crio.
¿Si es mal de amores el mio?—

Mie-fe, Pascual, bien lo sientío,
 Aunque yo crego no so,
 Que sonriéndome estó
 No conocer tal tormento.
 Es amor tu perdimiento,
 Que bien siento su natío,
 Su amargor e saborío.—

Juro á mí que yo lo creo,
 Segun sus ahincos son,
 Que me van al corazón
 Los aguzos y el deseo;
 Pues que sus males poseo,
 Dí quién es este amorío.
¿Si es mal de amores el mio?